

LA PROTESTA SATIRICA EN DANIEL 7: UNA LECTURA EVANGELICA LATINOAMERICANA

E. Alan Perdomo R. *

Cuando un pueblo sufre de una angustia tan terrible que lo hace desmayar, algo muy humano que ocurre es la búsqueda de una válvula de escape que le permita sobrellevar el peso de su aflicción. Cuando la esperanza de una mejoría social no existe o se está desvaneciendo, es entonces cuando surgen boletines, afiches, periódicos o simplemente dibujos que caricaturicen la tragedia que se vive. Es una especie de protesta pública que lleva una nota de amargo humor.

En América Latina estas condiciones han estado presentes por bastante tiempo ya. Desde chistes y caricaturas en los diarios, hasta obras literarias galardonadas con premios internacionales,¹ todos estos recursos han estado al alcance del pueblo para recordarle lo amargo del presente y hacerle sonreír con un poco de indignación. La propuesta del presente escrito es que en la Biblia este fenómeno social de "humorismo de escape" tiene cierta presencia en la llamada literatura apocalíptica. El propósito del presente trabajo es presentar algunos paralelos entre este género usado en la Biblia y cierta literatura a la que se llamará en este trabajo "protesta satírica". El análisis tendrá dos partes: En la primera, se estudiarán algunos rasgos de la literatura apocalíptica en general, y cuáles son las semejanzas y diferencias con algunas manifestaciones de protesta satírica en América Latina. En la segunda parte, se considerará el pasaje de Daniel 7 en busca de detalles y puntos de interpretación que se asemejen con lo que se hace en este continente.

* El Lic. Perdomo es Profesor de Teología Sistemática y Asistente a la Bibliotecaria en el Seminario Teológico Centroamericano, Guatemala. Actualmente, además de sus labores docentes, está cursando el programa de Maestría en Estudios Bíblicos en la misma institución.

¹ Un claro ejemplo de estas últimas categorías son las obras *El Señor Presidente* del guatemalteco Miguel Angel Asturias y *El Otoño del Patriarca* del colombiano Gabriel García Márquez. Para un buen estudio sobre la forma en que estas novelas presentan las dictaduras de Latinoamérica, véase Patrocinio García, *La Literatura y el Problema de la Dictadura: un Enfoque Bíblico Literario*, tesis de Licenciado en Teología, Seminario Teológico Centroamericano, 1992

ALGUNAS ACLARACIONES INICIALES

Es necesario señalar algunos límites para el presente estudio, de forma que el propósito del autor sea comprendido de una mejor manera. En primer lugar, hay que reconocer que el estudio de la apocalíptica ha tenido una perspectiva muy limitada en el ambiente evangélico. Por lo general, los libros canónicos de Daniel y Apocalipsis son vistos como una fuente de datos referentes a los juicios terribles que espera a la humanidad.² En este estudio no se niega el carácter futuro de muchas de las profecías de estos libros. Sin embargo, es necesario observar otras dimensiones literarias y hermenéuticas de estos escritos sagrados. Este trabajo se limitará a uno de esos otros aspectos de la apocalíptica que han sido pasados por alto: el uso irónico y sarcástico del estilo literario como crítica a la situación que se está viviendo.

En segundo lugar, se reconoce que la perspectiva que se adopta en este ensayo no abarca toda la discusión acerca de los escritos apocalípticos. Por ejemplo, no se brindará una lista exhaustiva de las características de este tipo de literatura. Tampoco se discutirá el tema en los escritos pseudoepigráficos; el estudio se limitará solamente a los libros apocalípticos canónicos, y, en la segunda parte, el capítulo 7 de Daniel. Además, por el carácter literario del análisis, se toman las alusiones del texto tal y como está, aceptando como real el contexto exílico que presenta el libro, sin tratar de defender la fecha temprana de composición.³

RASGOS COMUNES ENTRE LA APOCALIPTICA BIBLICA Y LA LITERATURA DE "PROTESTA SATIRICA" EN AMERICA LATINA

Existen varias descripciones sobre lo que es y cómo se caracteriza el género apocalíptico. Von Rad dice que "hasta ahora no se

² Los libros más famosos en relación a este punto son: Hal Lindsey, *La agonía del gran planeta Tierra y 1980: Cuenta regresiva al Armagedón*. Sin embargo, el fenómeno se ha dado también entre escritores latinoamericanos, como por ejemplo: Abraão de Almeida, *Israel, Gog y el Anticristo* y *Las Visiones Proféticas de Daniel*. Además de ellos, en Guatemala fue escrito el libro de Marvin Byers llamado *Hacia el Año 2000: La Victoria Final*, el cual presenta incluso una profecía basada en el libro de Daniel, en la cual se afirma que Jesucristo volverá en 1996. Se puede decir que en los títulos anteriores, se encuentra casi toda la información que los evangélicos latinoamericanos saben a nivel popular sobre la "apocalíptica".

³ Para un resumen de las pruebas que apoyan la opción por una fecha temprana del libro, véase las obras de autores como R. K. Harrison,

ha conseguido definirlo de modo satisfactorio".⁴ Conforme han avanzado los estudios de este género, se han dado varios intentos de definición. Una de esas definiciones más abarcadora la provee el erudito de la Universidad de Harvard, Paul D. Hanson:

Un grupo de escritos ocupados con la renovación de la fe y el reordenamiento de la vida sobre la base de una visión de un orden celestial prototípico revelado a una comunidad religiosa por medio de un vidente... el autor enfoca su atención en el reino universal de Dios como un evento escatológico... el cual se desarrollará, de acuerdo a un plan eterno, como resultado de la acción divina.⁵

Esta definición, aunque le da un sentido casi exclusivamente religioso, puede ser útil como marco para describir algunas características que se encuentran, tanto en la apocalíptica como en la protesta satírica.

Sitz im Leben

En primer lugar, ambos comparten la existencia de un punto de partida que surge de la vida misma del autor. Esta es la *Sitz im Leben* de la que habla Klaus Koch.⁶ Para la apocalíptica canónica, Severino Croatto ofrece un buen resumen acerca de las condiciones que hacían surgir estos escritos cuando dice que lo que hay que ver es el contexto socio-político y cultural que envolvía la dominación extranjera sobre Judá. El problema que surgía,

Introducción al Antiguo Testamento, trad. por Pedro Vega (Jennison, MI: T.E.L.L., 1990), 177-212; Evis Carballosa, *Daniel y el reino mesiánico* (Grand Rapids: Portavoz, 1988), 11-29; Edward J. Young, *Una introducción al Antiguo Testamento* (Jennison, MI: T.E.L.L., 1988), 413-428; Leon Wood, *A Commentary on Daniel* (Grand Rapids: Zondervan, 1973), págs. 12-45; Joyce G. Baldwin, *Daniel* (Tyndale Old Testament Commentary; Downers Grove: InterVarsity, 1978), 19-46. No es el propósito de este trabajo fijar la fecha de composición del libro, pero se acepta que la creencia en una fecha más bien temprana encaja con el carácter del libro, además que las dificultades históricas, teológicas y lingüísticas que presentan esta opción no son insuperables.

⁴ Gerhard Von Rad, *Teología del Antiguo Testamento* (Salamanca: Sígueme, 1972), 2: 382. Fiel a su metodología, Von Rad ve en la apocalíptica una actualización de la fe de Israel, pero esta vez, "más portentosamente y bajo presupuestos completamente distintos y en concepciones de una amplitud universal hasta entonces jamás alcanzada".

⁵ Paul D. Hanson, *Old Testament Apocalyptic* (Nashville: Abingdon, 1987), 27-28.

⁶ Klaus Koch, *The Rediscovery of Apocalyptic* (Naperville: Alec R. Allenson, 1970), 21.

entonces, era de tipo religioso y cultural, ya que los judíos podían verse marginados de la sociedad o perseguidos por el imperio. En esa situación, surge un grupo de "visionarios", cuyo "primer rasgo sociológico es el ser marginados del 'establishment' religioso-político".⁷ En otras palabras, la literatura de este tipo surge en medio de condiciones muy especiales que se dan en la vida de los escritores. Casi siempre, esas condiciones son adversas y de opresión. Aunque tal condición adversa al status quo no se aplica totalmente a Daniel, hay que recordar que, según los datos del texto, él se consideraba parte del pueblo oprimido que vivía en la adversidad.

En América Latina esa es la situación que se vive a diario. Este es un continente sumido en la pobreza y de desesperanza; con violencia y caos en el orden político y con presiones y fracasos en el campo económico. Tal es la situación vital que sirve de marco para el surgimiento de la protesta satírica. En ese sentido, los paralelos son varios: ambos tipos de literatura surgen, en parte, como reacción a presiones y situaciones adversas en la sociedad. Por otro lado, quienes escriben son personas ajenas al grupo de turno que está en el poder o críticos de los poderosos. Ese es el caso de Daniel (eterno crítico de los imperios de los cuales era funcionario) o Juan (exiliado por el imperio mismo) en la Biblia, y caricaturistas o de escritores como Miguel A. Asturias y Gabriel García Márquez, entre otros, en Latinoamérica.⁸

Pesimismo en cuanto al presente

En la literatura apocalíptica puede detectarse una visión negativa de lo que está sucediendo en su día, porque "sus adherentes sienten el peso del mal y del sufrimiento".⁹ Por ejemplo, en el libro de Apocalipsis, Juan dice a sus lectores que él es "copartícipe vuestro en la tribulación" (Ap. 1:9). El mismo libro de Daniel se escribe en medio

⁷ Severino Croatto, "Apocalíptica y Esperanza de los Oprimidos", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 7 (1990) 9-24. Todo ese número de la revista está dedicada a la apocalíptica, tanto del Antiguo, como de Nuevo Testamento.

⁸ En relación con la obra *El Señor Presidente*, de Asturias, Francisco Albizures Palma comenta: "Asturias introduce un nuevo vigor con el empleo de restallantes recursos verbales y con una aguda penetración en 'mundo de las pequeñas dictaduras'", Francisco Albizures Palma, *Estudios sobre Literatura Guatemalteca*, (1973), 44. Este autor entra a explicar los detalles de la situación política de Guatemala que afectaron la publicación de esta novela. Es obvio, entonces, que al igual que la apocalíptica bíblica, la situación vital influyó decisivamente en este ejemplo de protesta satírica.

⁹ Croatto, "Apocalíptica y Esperanza de los Oprimidos" 16.

del oprobio del exilio para los judíos. Más aún, las visiones del capítulo 7 ve los poderes actuales en forma de bestias que hacen derroche de su fuerza y se hacen cada vez más horripilantes.

De la misma forma, la literatura de protesta satírica ve la situación social con mucho pesimismo. Por ejemplo, en una caricatura publicada en el diario "Tiempo" de Honduras, durante el desarrollo de la Copa Mundial de Fútbol, se ven balones saliendo del televisor como proyectiles a la cabeza de un espectador. En los balones hay nombres escritos: "aumento al bus", "aumento al cine" y "aumento a los combustibles". El título del dibujo es "Sigue la goleada".¹⁰ La misma tendencia se observa en la novela de García Márquez, *El Coronel no Tiene Quien le Escriba*, en donde el ambiente es de total pobreza y la carta, fuente de sus esperanzas, jamás llega.¹¹ Hay que señalar que, a pesar de ciertas semejanzas, existen diferencias fundamentales entre ambas manifestaciones. En este caso, se trata de la visión global del futuro. Mientras la crítica satírica es casi totalmente pesimista, la apocalíptica mantiene una esperanza basada en la acción de Dios en la historia.

Simbolismo para representar realidades

Basta una lectura superficial de los escritos apocalípticos canónicos para darse cuenta que el simbolismo es uno de los rasgos más marcados. La cuestión que se debe definir es la forma en la que se utiliza ese simbolismo. George E. Ladd opina que este recurso era usado "como una técnica para bosquejar el curso de la historia sin tener que usar nombres históricos".¹² De esta forma, el simbolismo serviría como un vehículo para expresar una visión particular de la historia. Croatto entra a consideraciones más lingüísticas al decir que:

los textos apocalípticos son esencialmente simbólicos (y en algunas partes también alegóricos). Este es un rasgo del lenguaje religioso que expresa la experiencia de lo trascendente a través de las cosas de la experiencia común elevadas a la categoría de "remisoras" a un segundo sentido.¹³

¹⁰ Douglas Montes de Oca (Doumont), "A Punta de Lápiz", en Diario "Tiempo" 2 de Julio de 1994, pág. 2.

¹¹ Gabriel García Márquez, *El Coronel No Tiene Quien le Escriba*, (1981), 23-45.

¹² George E. Ladd, "Apocalíptica", *Diccionario de Teología*, ed. Everett Harrison, por Humberto Casanova (Jennison, MI: T.E.L.L., 1988), 52. Ladd dice que esta técnica apareció por primera vez en el libro de Daniel, pero que fue imitada "con una proliferación grotesca" en los otros apocalipsis que vinieron después.

¹³ Croatto, "Apocalíptica y Esperanza de los Oprimidos" 15.

Según la opinión anterior, el simbolismo funcionaría como un medio para expresar las experiencias religiosas en forma entendible para los lectores. Klaus Koch muestra cómo el simbolismo usado tiene sus raíces en símbolos ya usados antes del Antiguo Testamento. Sin embargo, la diferencia es que, lo que en los profetas es una imagen nítida y transparente "es llevado a lo grotesco por los escritores apocalípticos y ahora es incomprensible sin interpretación".¹⁴ Es posible que el cuadro completo incluya las opiniones anteriores. Es decir, los símbolos declaran tanto un entendimiento sobre la historia, como también una expresión de las convicciones religiosas, usando figuras conocidas para los lectores.

La protesta satírica también se caracteriza por un uso abundante de simbología. La diferencia con la apocalíptica estriba básicamente en el aspecto religioso de los escritores canónicos. Sin embargo, en cuanto a la visión acerca de la historia presente, puede decirse que la simbología juega un papel importante en ambas formas literarias de expresión. Como un ejemplo de lo anterior en América Latina se puede observar el siguiente ejemplo del personaje "Mafalda", del argentino Quino. Aparecen unos niños jugando "a los vaqueros" y para estar a tono con el vocabulario, cada uno va diciendo palabras en inglés como "¡okey!, ¡camón!, ¡sha'ra'p!" hasta que le último dice "¡Güashanguear!".¹⁵

En el ejemplo anterior, se puede observar claramente el uso de símbolos para hacer una aguda crítica contra la penetración cultural en este continente. Así como en el ejemplo anterior, existe mucha simbología entre las demás expresiones de protesta que se dan en Latinoamérica. Por ejemplo, una bota puede significar un militar, o los militares; el personaje original del caricaturista, generalmente representa la opinión popular (por ejemplo, "Mafalda" o un campesino). En *El Coronel no tiene quien le Escriba*, el gallo llega a representar a un candidato político que es el depositario de toda la confianza del pueblo por un futuro mejor. En este sentido, este es un lenguaje, el

¹⁴ Koch, *The Rediscovery of Apocalyptic 21*. Koch, desde su perspectiva crítica afirma además que el simbolismo en los escritos apocalípticos es una muestra de la "mitologización" de una religión que estaba ya hace tiempo "desmitologida". El tiene razón cuando asegura que muchos símbolos tienen relación con los mitos del Cercano Oriente. Sin embargo, es la misma idea con libros más antiguos como Génesis, Job o Salmos, así que no es algo nuevo en la literatura canónica. Por otra parte, la figura de Daniel 7 de la cuarta bestia parece que no tiene un paralelo claro en los escritos proféticos.

¹⁵ "Quino", *Mafalda*, No. 6, cf., 59. Los temas de protesta que adopta este artista son muy variados: desde el armamentismo, hasta las relaciones y actitudes personales para con los demás.

cual solamente puede ser entendido bien a partir de la situación social y política que se vive donde fue creada la expresión.

Resumen

Se ha hecho un análisis de las tres características principales que comparten, tanto la apocalíptica como la literatura de protesta satírica en este continente. Se reconoce que no hay correspondencia perfecta entre ambos tipos de literatura. Hay diferencias muy claras, especialmente en cuanto a la teología de los autores. Además de ello, se reconoce que muchas veces, será Dios mismo quien utilizará la satírica contra los poderes del hombre. Sin embargo, este trabajo presenta la idea de que por lo menos en estas tres categorías, la apocalíptica canónica tiene ciertos elementos de protesta de tipo satírico. En la siguiente sección, se observa un ejemplo en Daniel capítulo 7.

ELEMENTOS DE DANIEL 7 COMO LITERATURA DE PROTESTA

Daniel es el libro más apocalíptico dentro del canon del Antiguo Testamento. Pablo Richard llega a decir que este libro es "el mejor representante de la literatura apocalíptica del pueblo de Israel".¹⁶ Como tal, puede dar pistas acerca del uso satírico de ese tipo de escritos. Dentro del libro mismo, se puede decir que la porción clave para entender, no sólo las visiones posteriores, sino toda la obra, es el capítulo 7. John J. Collins declara la importancia del capítulo en la siguiente forma:

El hecho literario del cap. 7 es central, no en un sentido estrictamente cualitativo, aunque está cerca de la mitad del libro, sino en su relación con las otras unidades del libro. Es un capítulo de transición, ligado a las historias anteriores por el uso del idioma arameo y por sus afinidades con el cap. 2 y también a las visiones posteriores por sus temas y por los cercanos paralelos con el cap. 8. Es también, sin duda, el más elaborado y poderoso capítulo del libro y por eso ha sido considerado, con cierta justificación, como el corazón de la revelación de Daniel.¹⁷

La razón por la cual se ha escogido este capítulo para ejemplificar el uso satírico es esa importancia que tiene para todo

¹⁶ Pablo Richard, "El pueblo de Dios contra el Imperio", *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana* 7 (1990), 25.

¹⁷ John J. Collins, *Daniel with an Introduction to Apocalyptic Literature* (Grand Rapids: Eerdmans, 1984), 80.

el argumento del libro. Sin embargo, es posible que puedan encontrarse otras menciones a la protesta de tipo irónico en el resto de la obra.¹⁸ Una aclaración es necesaria: en este trabajo no se hace una contextualización del capítulo 7 de Daniel. Solamente se presenta como un ejemplo del funcionamiento de este escrito como protesta satírica, de la misma forma en que es usado en América Latina otro tipo de expresiones literarias que buscan protestar contra la situación que reina a su alrededor.

En esta sección se estudiarán cuatro puntos de índole satírica en el pasaje, lo cual será suficiente para probar que entre otros propósitos, la protesta satírica está presente en el mensaje que se comunica.

La estructura del pasaje

Edwin M. Good, profesor de la Universidad de Stanford, propone para la primera parte de este capítulo una estructura quiástica, así:

- A. Cuatro bestias surgen del mar (v. 3)
- B. Las primeras tres bestias son descritas (vv. 4-6)
- C. La cuarta bestia es descrita (vv. 7-8)
- D. El Anciano de Días y la escena de la corte (vv. 9-10)
- C'. La cuarta bestia es destruída (v. 11)
- B'. Las primeras tres bestias son prolongadas (v. 12)
- A'. En las nubes viene la figura humana.¹⁹

¹⁸ Dos ejemplos pueden darse acerca de esta verdad: en primer lugar, el capítulo 1 narra la historia de los jóvenes hebreos que resultan más saludables que los babilónios, a pesar de no comer la comida del rey. Casi resulta cómico pensar en que un grupo de jóvenes cautivos puedan tener mejores resultados con su comida sencilla que con la del rey. El otro ejemplo, se puede ver en la fiesta de Belsasar en el capítulo 6. Es como si Dios se complaciera en usar la ironía al echar a perder la fiesta y enviar su mensaje de tal modo que el orgullo del rey pagano resulta siendo absurdo.

¹⁹ Edwin M. Good, "Apocalyptic as Comedy", *Semeia* 32 (1984) 41-70. Muchas de las conclusiones de este autor reflejan la idea de que Daniel puede ser visto con el molde de la "comedia" de Aristófanes. Sin embargo, en el mismo número de esta revista, hay artículos que critican esa visión, pues trata de imponerle arbitrariamente al pasaje categorías que tienen que ver con una forma occidental de ver las cosas, mientras que el libro de Daniel está escrito con un punto de vista básicamente oriental. Véase David Robertson, "Tragedy, Comedy and the Bible" y David M. Gunn, "The Anatomy of Divine Comedy", *Semeia* 99-106 y 115-129, 32 (1984), respectivamente.

Este arreglo literario sería, en sí, una forma de utilizar lo satírico en el capítulo. El mensaje que comunica es que de la misma forma en que han surgido los reinos, los poderes y los enemigos, de la misma forma, y en el mismo orden, ellos serán derribados por "el Anciano de Días" y su juicio. Lo importante, de acuerdo a esta estructura, no es lo horrible de las bestias o su poderío, sino que la majestuosa presencia del Anciano de Días y su corte celestial son el centro y la culminación estructural del pasaje. La visión comienza con el mar caótico, termina con la aparición del hijo del hombre en las nubes. La ironía está en que Dios le da la vuelta a la historia, haciendo a un lado los poderes mundiales para erguirse como el Soberano absoluto de la historia.

La figura de las bestias

Para presentar un cuadro de la historia, Daniel ve una visión en la cual aparecen cuatro bestias terribles que surgen del mar. No se entrará en la identificación de las bestias, puesto que para los propósitos de nuestro argumento, no es necesario. Bastará con mencionar que el pasaje mismo dice que estas bestias representan imperios mundiales. El alcance de la ironía puede verse mejor al recordar que la porción paralela, el capítulo 2, había presentado a los imperios como metales que caían un poco en cuanto a su valor. Sin embargo, en este pasaje se presentan en forma de bestias que no son normales.²⁰ Esta descripción, por sí misma, se puede ver como una sátira de la realidad presente en el autor. Como lo dice Pablo Richard, "los imperios representan la dimensión de la historia".²¹

Para captar toda la fuerza de tal analogía solamente hay que pensar que Daniel estaba llamándole "bestia" al imperio del cual él mismo era un funcionario. Es interesante analizar el simbolismo y la degeneración casi cómica que se puede observar en la visión, puesto que lo mismo se hace en las caricaturas y obras

²⁰ Hanson, *Old Testament Apocalyptic*, 123. Los eruditos que siguen una escuela crítica dirían que la visión de este capítulo es producto de la reflexión del pueblo acerca de las injusticias que estaban viviendo. Del lado conservador, la tendencia es afirmar que la visión fue real y vino de parte de Dios. Por ejemplo, véase Evis Carballosa, *Daniel y el Reino Mesianico*, 148, donde afirma que el sueño del capítulo 2 representa una visión de la historia, tal y como la ve el hombre y el capítulo 7 tal y como Dios la ve. Sin embargo, este hecho no le resta fuerza a la dimensión que se está estudiando aquí, ya que si ese es el caso, entonces la ironía viene de parte de Dios. En otras palabras, para observar las implicaciones políticas de esta visión, no hace falta tener una perspectiva liberal del libro de Daniel.

²¹ Richard, 28.

literarias de protesta satírica en este continente. Por ejemplo, al ver el texto de esta forma, es inevitable recordar que en América Latina es común decir que los miembros del ejército o el gobierno "actúan como bestias".

El cuerno pequeño

Dentro de la visión de las bestias, la cuarta se presenta como la más terrible de todas. Varios detalles son añadidos a su descripción. Sin embargo, el detalle que resalta es el cuerno pequeño que estaba en medio de los otros diez. Nuevamente, la tendencia entre los evangélicos ha sido sólo la de buscar candidatos que cuadren con la descripción. En este trabajo, el interés es distinto, y es enfocado a lo literario.

La ironía en la narración es tal, que es posible que su propósito sea ridiculizar lo que se describe. Por ejemplo, el cuerno es llamado "pequeño", pero al mismo tiempo, "hablaba grandes cosas". Es decir, es pequeño, pero siempre está actuando como grande. A nivel de las bestias, parece que este cuerno desarrolla cierto poder, porque son arrancados tres cuernos delante de él, y en el v. 20 dice que "parecía más grande que sus compañeros". Sin embargo, la siguiente porción lo pone en su verdadera perspectiva. Ese cuerno pequeño se enfrenta a una visión sublime: el Anciano de Días y su corte celestial. Puede notarse la sátira que se hace de este personaje, el cual es considerado "grande" a nivel humano, pero que es superado por la increíble descripción que se hace de la corte que lo juzga. Este aspecto de la visión hace recordar la jactancia de los dictadores latinoamericanos, que son buenos oradores y mantienen al pueblo sumido en el engaño. Sin embargo, a los ojos del Altísimo, no son más que "cuernos pequeños" sujetos al juicio divino.

El cuadro total de la historia que ofrece la visión

Cuando el lector termina el capítulo 7 de Daniel le queda la impresión fuerte de estar viendo una gigantesca caricatura en la cual los grandes y fuertes reyes e imperios humanos no son más que actores, que representan una obra que Dios controla y dirige hacia el fin que El ha dispuesto de antemano. El sueño comenzó presentando las cuatro bestias de la historia humana. Sin embargo, estos poderes son fácilmente juzgados y controlados por la corte celeste. El cuerno pequeño, con su jactancia y sus "grandes palabras", junto con la cuarta bestia, es "destrozado y entregado para ser quemado en el fuego". El cuadro que aparece, entonces, es uno donde el pueblo de Dios puede, con un toque de ironía, protestar por el carácter y actuaciones de los reinos humanos.

En resumen, se puede ver que una de las dimensiones del

capítulo 7 de Daniel es la de una sátira con fines de protesta. Los elementos que han sido considerados aquí, guardan cierta relación con la protesta satírica que se ve en Latinoamérica. Tanto en una como en otra, se puede ver que el pueblo tiene formas diferentes para manifestar la realidad que vive.

CONCLUSION

Cada pueblo adopta su propia forma de escapar de la amarga situación de la sociedad a la que pertenece. Como se ha visto, en la Biblia se encuentra cierto tipo de burla e ironía en contra de los enemigos y el imperio en general. La apocalíptica sirvió como un vehículo para descargar la protesta del pueblo en contra de las atrocidades que vivía a diario. En América Latina, el fenómeno es muy popular. Una persona puede adquirir más conciencia social a través de un dibujo, que de un discurso pronunciado por un elocuente orador. En cuanto a la Biblia, la protesta satírica presenta lo absurdo de la jactancia humana y de la historia escrita por los poderosos, y en contraste, proclama a Dios como el supremo director de la historia y quien lleva al fin que El se ha propuesto. Es por eso que el pueblo puede darse el lujo de reír para esperar la acción soberana del Altísimo. La historia, delante de Dios, se presenta como una gran comedia, en la cual las pretensiones de los poderosos son sometidas a la soberanía de Aquel que quita reinos y pone reinos, según sus perfectos designios.